



## El nuevo escenario de la política territorial

Carlos Bustamante Lemus\*

Este libro constituye una versión ampliada y actualizada de los trabajos previos del autor, *Endogenous Development* (Routledge, 2002) y *Las nuevas fuerzas del desarrollo* (Antoni Bosch, 2005). En él, Vázquez Barquero considera al desarrollo como un proceso de crecimiento territorial y de cambio estructural en el cual los actores y las comunidades están comprometidos. Propone la teoría y la práctica del desarrollo endógeno, argumentando que con este enfoque es posible analizar la dinámica continua y los cambios económicos; además de ser un instrumento válido para la acción en un contexto de continuos cambios económicos, organizacionales, tecnológicos, políticos e institucionales.

El trabajo está integrado por nueve capítulos, a lo largo de los cuales nos presenta, primero, una discusión sobre la globalización, la diversidad productiva y territorial, así como una descripción y análisis de las desigualdades económicas y sociales, además de la cuestión de la recesión en el nuevo escenario mundial, en el cual enfatiza que estas nuevas realidades claman por una visión que vaya más allá de la explicación de los modelos neoclásicos del crecimiento enfocándose en la disponibilidad de recursos y en la tecnología. Basado en lo anterior, el autor establece el concepto de desarrollo endógeno en la interpretación de la dinámica económica, apoyada a su vez en las dinámicas e interacciones de las fuerzas del desarrollo y en las propuestas de importantes autores clásicos de la economía, neoclásicos, keynesianos y neoliberales.

La parte central del libro analiza las dinámicas de los procesos de desarrollo económico en ambientes que son crecientemente competitivos y que se caracterizan por una gran integración económica; explica que el desarrollo territorial es un proceso sistémico en el cual las formas más flexibles de organización de los sistemas de producción se combinan con la formación de sistemas regionales urbanos policéntricos y con el fortalecimiento de los sistemas de innovación regional. La interacción entre las fuerzas del desarrollo crea sinergias entre los factores y fuerzas del desarrollo y refuerza el efecto de cada uno de ellos en la productividad, todo lo cual hace que los procesos de desarrollo tanto de ciudades,

---

\* Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

---

regiones y hasta de naciones, sean más eficientes, generando sistemas de innovación para obtener rendimientos crecientes; mejorando con ello la competitividad de las empresas y de los territorios en los que se ubican; contribuyendo así al progreso económico y social.

En el capítulo tres nos explica detalladamente el concepto de desarrollo endógeno; cómo se dan las iniciativas locales de autodesarrollo, con las capacidades de la población y del desarrollo humano para generar el desarrollo local; los aportes de estos grupos o empresarios locales en la recuperación económica y su adaptación a las condiciones del nuevo paradigma. Nos presenta un cuadro comparativo muy interesante (3.1: 74) acerca de los cambios cualitativos que ha registrado la política del desarrollo tradicional hacia la del desarrollo endógeno, basados fundamentalmente en una estrategia territorial con desarrollo policéntrico, con una mayor y más rápida difusión de la innovación y de los cambios institucionales que enfatizan la necesidad de utilizar mecanismos para la movilización del potencial endógeno y la utilización de los recursos locales, por medio de servicios e infraestructura de apoyo a las empresas y organizaciones locales.

El capítulo 4 está dedicado a presentar la dinámica de los clusters y “milieus” o ambientes físicos territoriales y sociales propicios para la inversión y la difusión de ideas para innovar. Parte de los análisis de la organización espacial de la producción y de las redes de conocimiento de los análisis pioneros de Adam Smith, de Schumpeter y Marshall, son también complementados con las aportaciones de Hudson (1999), Florida (1995), Maskell *et al.* (1998), Lawson y Lorenz (1999) y Dunning (2001), entre otros; detalla las condiciones particulares del desarrollo económico empresarial que han dado lugar a la formación de clusters, estimulados por la revolución de la información y la intercomunicación entre empresas y sus cadenas de producción. Todos ellos, así como su concentración y aglomeración, favorecen la difusión de los procesos innovadores y son elemento fundamental para el desarrollo local, regional y nacional.

El autor detalla también con numerosos ejemplos, el hecho de que es en la ciudad en donde las innovaciones se producen (p.105). Esto nos hace recordar los planteamientos que Jane Jacobs defendía en su libro emblemático *Economía de las ciudades* (Ediciones Península, 1975). No obstante, el autor termina ese capítulo señalando que es en el desarrollo institucional del territorio en donde las empresas localizan y desarrollan sus clusters, lo que determina el tipo de organización de la producción del sistema productivo.

Lo anterior, a nuestro juicio, es un planteamiento que varios autores, sobre todo anglosajones –Martín, Dunning, Scherer, Friedmann, entre otros– han subrayado, se refiere a destacar la participación del Estado (las instituciones, como Vázquez Barquero las denomina) como uno de los factores esenciales para impulsar o retrasar el desarrollo económico territorial y sectorial en los niveles local, regional y hasta nacionales, mediante el impulso o inhibición de las fuerzas innovadoras.

En el capítulo 6, el autor da una explicación detallada sobre la creatividad y las fuerzas innovadoras para el desarrollo técnico y científico. Aquí es donde establece un nexo muy interesante de lo que son las fuerzas endógenas del desarrollo con la participación de

las instituciones (léase Estado, gobiernos o autoridades, más organismos internacionales y no gubernamentales), en lo que se refiere a las condiciones del desarrollo social, técnico y humano, requeridas por el capital para sus decisiones de localización y desarrollo, ya que es por todos sabido que la educación y el creciente entrenamiento del llamado “capital humano” aumentan las capacidades y el conocimiento de los individuos para participar en las actividades de producción y difusión del conocimiento. En todo esto, han tenido siempre un papel decisivo las políticas de los Estados nacionales y los gobiernos locales y regionales.

El autor ilustra en el cuadro 6.1 (p. 146), las diferencias cualitativas de los sistemas de innovación implantados a partir de los años ochenta entre el sureste asiático y América Latina (AL). La tabla explica en sí misma, mucho de las razones del despegue significativo que han tenido las economías nacionales de esa región asiática en amplio contraste con las de AL. Posteriormente pasa a la explicación de las políticas de desarrollo local, con ejemplos abundantes de las respuestas de algunas naciones, regiones y localidades que han respondido al reto de la globalización; así como del surgimiento de organizaciones y agencias internacionales de ayuda y apoyo local ante los crecientes problemas de escasez de recursos financieros que enfrentan diversas naciones y regiones del mundo subdesarrollado y de las llamadas economías emergentes, ejemplos que simplemente enfatizan la necesidad de una correspondencia entre iniciativas innovadoras y apoyo financiero y técnico.

Los últimos dos capítulos del libro muestran algunas lecciones de cómo algunas regiones y localidades del mundo han enfrentado la más reciente crisis o recesión mundial, en términos de ajustes financieros por parte de las instituciones, reconversión de sus formas de producción y sistemas productivos, búsqueda de nuevos encadenamientos productivos, organizaciones desde abajo hacia arriba y con un mejor aprovechamiento de los recursos locales y regionales. Todo ello, sin embargo, no podría ser posible sin el apoyo de las instituciones, las que, sabemos muy bien –y esto nos lo ha enseñado la economía política– sólo podrán responder ante el avance de las fuerzas productivas y cambios en su superestructura; en donde Estados nacionales se vean obligados a transformarse ante la presión y amenaza de extinción de esos viejos regímenes que se oponen al cambio y a las fuerzas del desarrollo.

## Bibliografía

Vázquez-Baquero, Antonio (2010). *THE NEW FORCES OF DEVELOPMENT. Territorial Policy for Endogenous Development*. Singapore: World Scientific Printers. 266 p.